

BALDUINO Y FABIOLA

EN LA CORTE DEL REY DE SIAM





Naturalmente, los reyes de Bélgica acudieron a visitar al famoso elefante «blanco», que arrastra con desenvoltura su longevidad. Como puede apreciarse, la blancura del elefante pertenece al mundo de la leyenda... Bajo estas líneas, la bella reina Sirikit y la soberana de Bélgica conversan animadamente apartadas de los demás. A la izquierda del texto, un aspecto de la cena que los reyes de Tailandia, como manda el protocolo, ofrecieron al rey Balduino y a la reina Fabiola.

UNA vez finalizada su estancia oficial en el Japón, los soberanos belgas se han trasladado de Tokio a Bangkok, siguiendo el itinerario previsto en su viaje por Oriente. En esta segunda etapa de sus vacaciones invernales, los primeros lugares en los que han hecho escala han sido Hong-Kong y Singapur. La reina Fabiola llegó a Hong-Kong ligeramente fatigada, por lo que, siguiendo los consejos de sus médicos, se tomó un pequeño descanso para poder continuar en las jornadas que se avecinaban. En Singapur, los soberanos realizaron una pequeña excursión por el puerto y la ciudad a bordo de un pequeño automóvil. Durante el trayecto, Balduino, muy «democráticamente», se despojó de la chaqueta y tanto él como Fabiola manifestaban continuamente su alegría ante los exóticos descubrimientos que a cada esquina iban haciendo.

Al día siguiente llegaron a Bangkok, en donde, según el programa del viaje, pasarían tres días en visita oficial. Luego permanecieron otros cuatro dedicados exclusivamente a hacer turismo. Lo primero que hicieron los soberanos al llegar a la capital tailandesa fue llevar un ramo de flores al monumento **SIGUE**





Los reyes de Bélgica, Balduino y Fabiola, acompañados por miembros de la diplomacia y de la familia real tailandesa, visitaron, a bordo de una lancha, el puerto de Singapur, uno de los más pintorescos del Extremo Oriente. El rey se quitaría la chaqueta poco después y, en mangas de camisa, continuaría la excursión



Las dos soberanas, la tailandesa y la belga, apartadas de los demás, charlan amigablemente. En la otra fotografía, la «ceremonia» del cambio de regalos. Balduino muestra a la reina Sirikit uno de los libros de arte europeo que ha regalado a los soberanos tailandeses. La visita oficial por Extremo Oriente ha durado tres días.

BALDUINO Y FABIOLA



Según el protocolo, el rey de Tailandia y la reina Sirikit debían ofrecer a los soberanos belgas una cena de gala, después del tradicional cambio de regalos. Bajo el texto, un momento de la investidura de Balduino como doctor «honoris causa» por la Universidad de Thamassat, en la que fue recibido por los profesores y alumnos.



no es oro
todo lo que reluce



Formica*
es Formica*
no se conforme
con algo
por el estilo



LAMINADO DECORATIVO

esta es la etiqueta que lo acredita.

Pídala al comprar un mueble de FORMICA* e insista en conseguirla. Es la garantía absoluta de que ha adquirido el autentico y mejor laminado decorativo del mundo.



En el estadio nacional, los soberanos belgas asistieron a una manifestación deportiva de la juventud tailandesa. Con gran sorpresa descubrieron un batallón de «majorettes», tan clásicas en las universidades norteamericanas.



a los muertos y el mismo día Balduino fue nombrado doctor «Honoris causa» de la Universidad de Thamsat. Poco después, en el estadio nacional, acompañados por los reyes de Tailandia, asistieron a una concentración juvenil. Después de la protocolaria cena ofrecida por el rey de Tailandia y la reina Sirikit, y el tradicional intercambio de regalos, los reyes belgas contemplaron al famoso «elefante blanco», que tiene el privilegio de pasar una envidiable vejez en los jardines del **SIGUE**





El segundo día de su visita oficial a Bangkok, Fabiola estuvo, en compañía de la bella Sirikit, en la Cruz Roja tailandesa, donde descubrió sorprendida un foso de serpientes: pero no se trata de un exótico motivo de atracción turística, ya que el veneno de las serpientes se utiliza para preparar sueros.



palacio imperial, pero que según pudieron comprobar sólo es blanco en la leyenda. En el transcurso de otra de las jornadas, las reinas Fabiola y Sirikit efectuaron una visita a la Cruz Roja, donde, asombrada, la soberana belga descubrió un enorme foso lleno de serpientes que no está destinado, como ella creía, a sorprender a los turistas que recorren el antiguo reino de Siam; los reptiles son tratados para extraerles después su veneno, que se emplea en la preparación de múltiples sueros medicinales.

El semblante de Fabiola, a pesar de la fatiga que naturalmente le ha producido la innumerable serie de actos a los que ha tenido que asistir, denota una expresiva alegría después de los descubrimientos que, según ella misma ha declarado, ha hecho a lo largo de su viaje por estos países milenarios.

(Reportaje *EUROPRESS*)